

Anafilaxia por el clorzene

Por el Dr. Humberto Díaz.

Desde que Richet y Portier en el año de 1902, describieron el interesante fenómeno de la ANAFILAXIA, definiéndolo como: UN ESTADO DE HIPERSENSIBILIDAD A LAS ACCIONES TOXICAS, DETERMINADO DESPUÉS DE CIERTO PERIODO DE INCUBACIÓN, POR LA ABSORCIÓN O INYECCIÓN DE UNA SUSTANCIA HETEROGÉNEA, no nos sorprende que después de la administración de ciertos medicamentos (sueros biológicos principalmente), o después de la ingestión de algunas sustancias alimenticias, como crustáceos, moluscos, carnes crudas, sustancias albuminoideas en general, etc., etc., se presenten en el individuo una serie de trastornos que aumentan de intensidad cada vez que se repite la administración de las sustancias antes mencionadas, operándose en consecuencia, un fenómeno diametralmente opuesto al de la inmunidad.

Pero lo que sí nos 'ha llamado mucho la atención es que se operen fenómenos anafilácticos después de la aplicación de sustancias antisépticas al exterior, de acción puramente tópica y sobre todo de compuestos como el clorzene que es de inocuidad reconocida.

En el caso que motiva estas cortas líneas, como se verá, hubo tres -aplicaciones de clorzene en distintas épocas, habiéndose presentado en todas ellas el respectivo choque anafiláctico en proporciones cada vez más

considerables. El caso es el siguiente: J. B. Ch. de 54 años de edad, casado, - militar y vecino de Catacamas (Depto. de Olancho), ingresa al Pensionado del Hospital San Felipe el 15 de noviembre del año en curso, con la sintomatología de una SINUSITIS MAXILAR DERECHA, la cual es comprobada por la radiografía; como se encontraran algunas piezas dentarias en mal estado, vecinas a la región sinusal, y oída la opinión del Cirujano Dentista, se dispuso hacer la extracción de las mencionadas piezas y efectuar así el drenaje del seno por las cavidades alveolares, todo lo cual se realizó sin la menor dificultad, habiéndose evacuado considerable cantidad de pus. En los cuatro o cinco días siguientes se le practicaron lavados del seno con una solución de permanganato de potasio al uno por mil. Luego se dispuso emplear una solución J: clorzene al uno por ciento en vez de la de permanganato, y casi inmediatamente después de aplicada el enfermo experimentó violenta obstrucción de las fosas nasales, sensación de constricción de la garganta, disnea, sensación de propulsión de los globos oculares, lagrimeo y luego cefalalgia, prurito generalizado con aparición de placas de urticaria.

Al ser interrogado el enfermo acerca de si en otras ocasiones había experimentado las mismas molestias, nos declara que sí, la primera vez hace dos años